JUAN PABLO REMOLINA
jpremolina@gmail.com



El campo en Santander

“Empleo y agricultura” fue la temática que puso sobre la mesa esta semana la Federación Nacional de Departamentos (FND) en alianza con La República, La FM y RCN Radio. Los gobernadores de Santander y del Vichada, el director de la FND, empresarios, dirigentes gremiales y académicos, conversaron a partir de la moderación de reconocidos periodistas. Difícil reunir esa calidad de panelistas abordando un asunto de la mayor importancia y del que poco se habla.

Uno de los principales desafíos está en el relevo generacional en las zonas rurales. En Santander, solo el 23 % de la población vive en el campo, el restante 77 % se encuentra en las áreas urbanas. Gracias a la herramienta Monitor Territorial, construida por la firma Jaime Arteaga y Asociados, se puede evidenciar que desde el 2013 hasta el 2024 mientras que la población de los centros urbanos aumentó en 20 %, en la zona rural permaneció igual. El envejecimiento en el campo es acelerado, lo que genera dificultades para encontrar mano de obra. Como decía una líder gremial, un gerente general se reemplaza en semanas, pero a un galponero solo después de varios meses de búsqueda.

Algunos se refirieron como una “condena” al hecho de quedarse en el campo, dada la falta de vías, oportunidades laborales, conectividad a internet, espacios de esparcimiento, atención en salud y acceso educativo, entre otros. De hecho, no es suficiente contar con una excelente infraestructura educativa cuando no hay profesores. La asignación de docentes para una determinada vereda o corregimiento solo se puede proveer con 22 alumnos y, por lo tanto, múltiples zonas se quedan sin cobertura educativa.

Paradójicamente, en la última década Santander evidencia un aumento del 33 % del área sembrada, mientras que a nivel nacional esta solo creció un 10 %. El sector agropecuario ha ganado relevancia en el PIB departamental al llegar al 9 %. Santander es el principal productor del país en cacao, guayaba, mandarina, piña, mora, limón Tahití y producción avícola. Somos los segundos en cultivos de caña panelera y palma de aceite, y el café es nuestro principal producto de exportación después del petróleo. La cría de porcinos muestra un aumento significativo. Igualmente, se cuenta con un sector metalmecánico con especialidad en agroindustria y un sector químico con la potencialidad de producir fertilizantes.

De ahí que el campo en Santander sea una gran oportunidad de desarrollo, pese a un ambiente tan hostil, al cual se le suma una disparada de la extorsión. Hay que darle la cara al campo y brindarles oportunidades a los niños, los jóvenes y las mujeres. El arte, la cultura, el deporte y el emprendimiento también deben llegar a zonas remotas. “Sin el desarrollo del campo nunca habrá paz en Colombia”, concluyó uno de los panelistas.